

**E**l dorado es junto con el *peacock bass* mi especie favorita de agua dulce, los pescadores que lo capturen sabrán por qué, su terrible ataque a los señuelos, gran potencia, dura y larga lucha, que unida a la velocidad de las corrientes donde a menudo habita, lo convierten en un rival temible para el pescador deportivo.

Junto a ello, Uruguay es un país bonito, seguro, con gente amable y que ofrece al pescador que lo visita la oportunidad de capturar los mayores dorados del mundo, en el río del mismo nombre, el Uruguay, un viaje que cualquier pescador amante de las especies predatoras exóticas no puede dejar de hacer al menos una vez en la vida.

Otra ventaja de Uruguay son los precios muy razonables de este país, para el pescador extranjero que lo visita, con buenas opciones de alojamiento, guías y barcas de pesca de calidad, pero con costes al alcance de la mayoría de los bolsillos, comparando con otros destinos de dorado en Sudamérica, como Argentina o Bolivia, que resultan considerablemente más caros.

Y aparte de eso siempre están las suculentas barbacoas del país, bien regadas con los excelentes vinos tintos de la tierra, que uno no puede dejar de disfrutar para reponerse de una dura jornada de pesca luchando con los grandes dorados del río Uruguay.

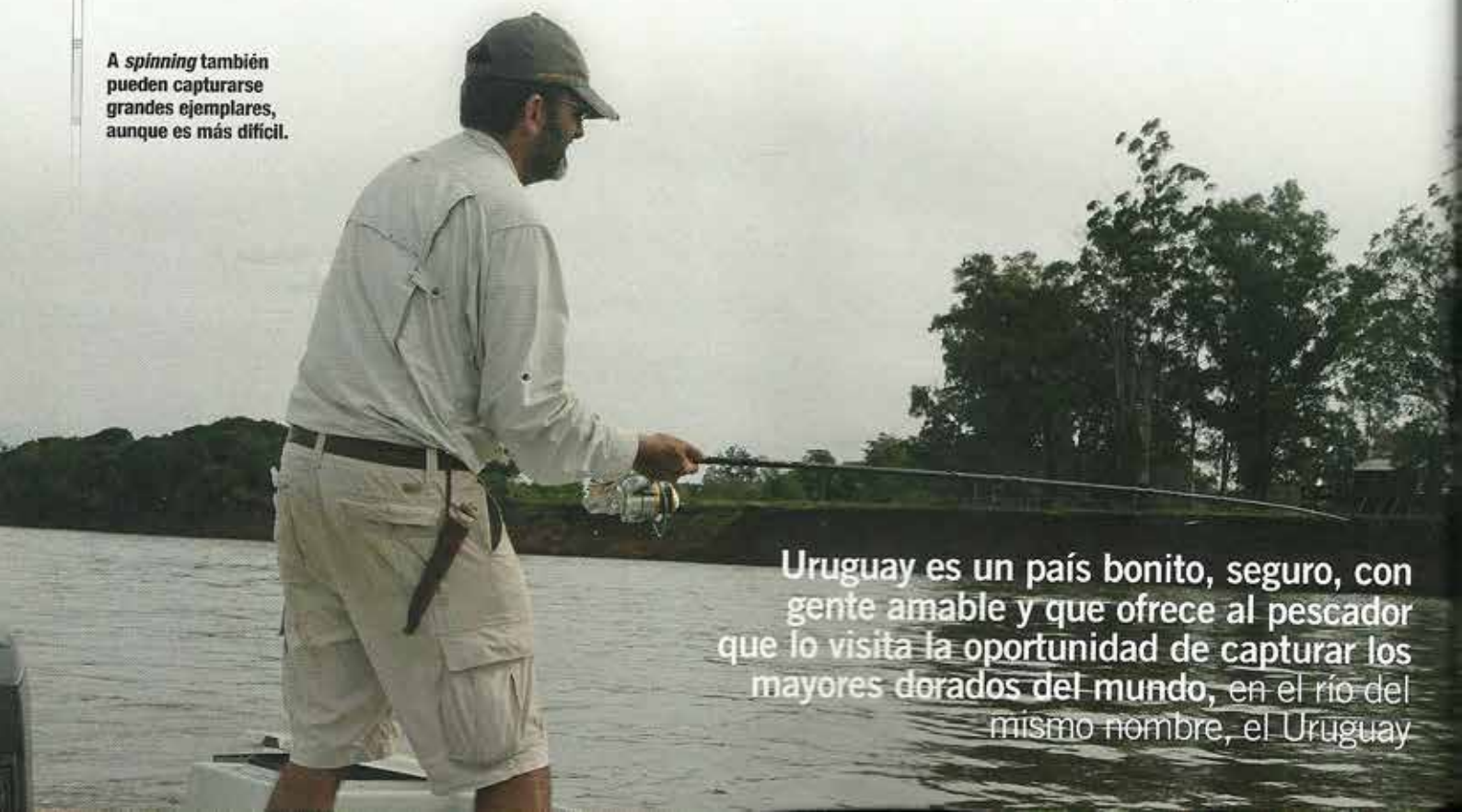
**A spinning también pueden capturarse grandes ejemplares, aunque es más difícil.**

**La pesca de las tarariras tornasoles se haría en el río Negro, uno de los mejores y más famosos lugares para su captura en Uruguay.**



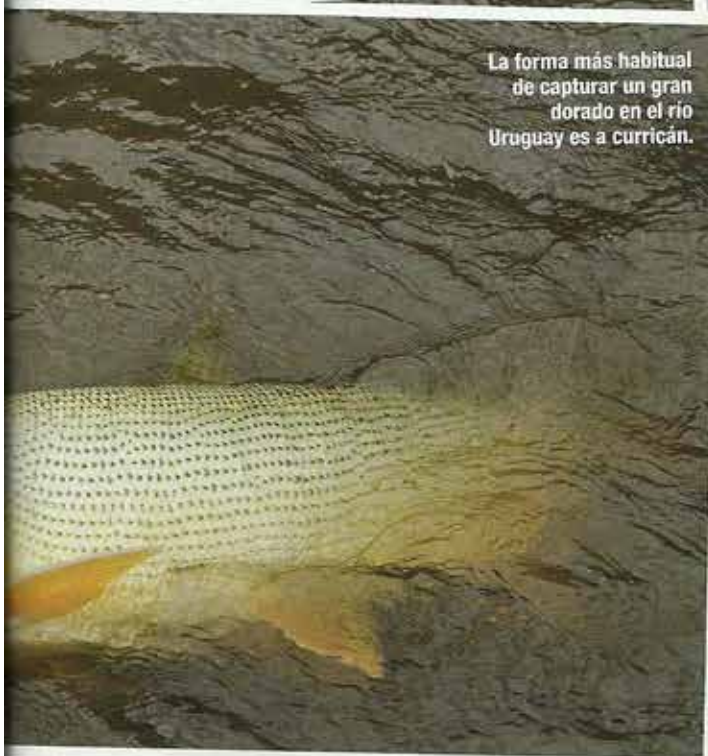
#### **LAS TARARIRAS TORNASOL**

Aunque el objetivo central del viaje eran los dorados, había quedado también con Ignacio, un amigo uruguayo, para pasar unos días pescando tarariras tornasol, una variante local de los traiaos brasileños, que siempre me había atraído mucho. Se trata de un pez prehistórico, como el celacanto de agua salada, también llamado aymara en Venezuela, una especie dotada de una gran potencia y un aspecto primitivo que siempre me había atraído. Además, según mi amigo Ignacio, que es experto en la pesca de



**Uruguay es un país bonito, seguro, con gente amable y que ofrece al pescador que lo visita la oportunidad de capturar los mayores dorados del mundo, en el río del mismo nombre, el Uruguay**

La forma más habitual de capturar un gran dorado en el río Uruguay es a curricán.



embarcarla. Pero ya nos habíamos animado viendo al menos un buen ejemplar de tararira tornasol. A continuación fuimos a otra zona del río Negro que era la favorita de mi amigo y guía, Nacho, la que normalmente le había dado los peces mayores en viajes anteriores, ejemplares de tararira tornasol de hasta 7-8 kilos de peso, que eran las mayores que habían sacado en la zona, él y sus compañeros de pesca. En este caso comenzamos pescando al curricán, en busca de tarariras de

buena talla, tocando varios puntos calientes que solían dar buenos ejemplares, según mi amigo, zonas de unos cinco o seis metros de profundidad, con rocas grandes, que parecían muy prometedoras.

#### PRIMERAS PICADAS

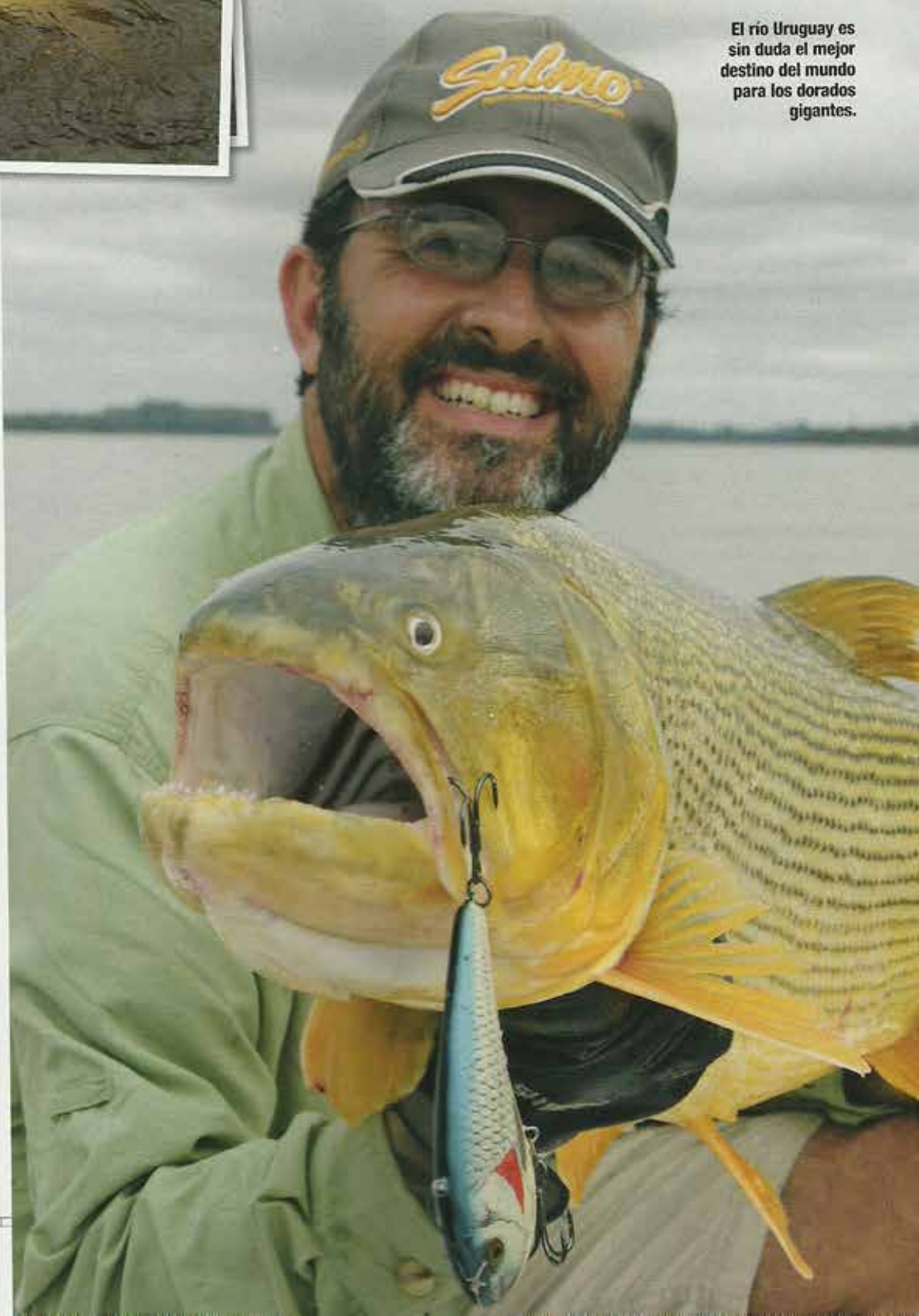
Tuvimos la primera picada de una buena tararira en un puntal de piedra, un pez de unos tres o cuatro kilos de peso que se soltó al saltar. Son unos bichos curiosos las tarariras tomasoles, su forma de picar, al principio ●●●

El río Uruguay es sin duda el mejor destino del mundo para los dorados gigantes.

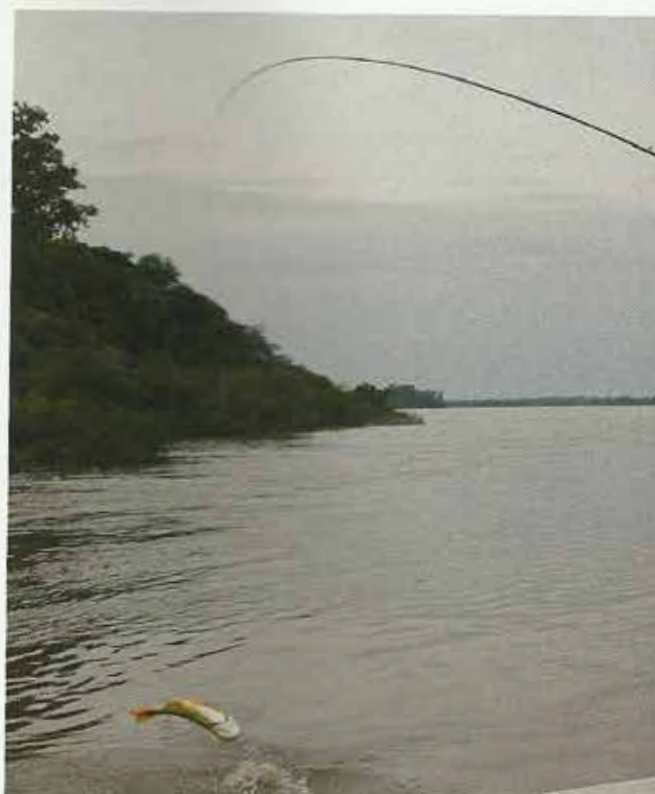
esta especie, las tarariras tornasol son mucho más selectivas con los señuelos y difíciles de pescar que sus primos los trairaos amazónicos. Con lo cual era un nuevo reto para mi currículum de pescador.

La pesca de las tarariras tomasoles se haría en el río Negro, uno de los mejores y más famosos lugares para su captura en Uruguay, donde habíamos alquilado una cabaña y pescaríamos usando la barca de mi amigo.

El primer día de tarariras comenzó con algunas picadas al lanzado, que no debían ser peces de gran tamaño, o bien no estaban muy activas y agresivas, pues no se clavaron bien en nuestros peces artificiales. A media mañana comenzamos a conseguir ya finalmente capturas, pero ejemplares más bien pequeños, de 1 a 2 kilos, para lo que es esta especie, que puede llegar a superar los 10 kilos de peso. Al día siguiente probamos en otra zona del río, que según mi amigo le gustaba algo más y solía dar peces grandes, quizás no tan bonita, pero algo más productiva normalmente. Tocamos un puntal rocoso de aguas profundas que tenía muy buena pinta, aunque no hubo picadas. A continuación cambiamos de sitio y probamos al lanzado, junto a una playa, donde por fin vimos una tararira grande apostada junto a un tronco, en media agua. Le tiramos y el pez atacó sin dudar uno de nuestros señuelos, aunque desgraciadamente se acabó soltando y no pudimos



Las tarariras tornasol son peces prehistóricos, como el celacanto de agua salada, también llamado aymara en Venezuela, una especie dotada de una gran potencia.



parece que el señuelo simplemente se quedara como enganchado en una rama del fondo o hubiera clavado una especie de peso muerto o un pez pequeño. A continuación empiezan ya a tirar un poco. Y cuando están cerca de la barca comienzan de repente una serie de endemoniadas carreras y saltos que a menudo pillan al pescador por sorpresa y acaban con el pez liberándose del señuelo, dada también la dureza de su boca.

Eso me pasó con mi primera tararira tornasol de tamaño apreciable, que me dijo adiós dando un buen salto a tres o cuatro metros de la barca, cuando pensaba que ya la tenía. No obstante mis compañeros de pesca, aún siendo locales y más expertos en la especie que yo, también tuvieron su porción de peces perdidos, yéndose especialmente una tararira enorme, de al menos 7 kilos de peso, que se le marchó al amigo Gustavo, también al curricán, por no clavar bien al pez o simplemente porque tenía que irse. Dio un tremendo salto al entrar al pez artificial, a unos veinte metros de la barca, que nos dejó con la sangre helada, y cuando el amigo quiso comenzar a recuperar hilo el pez ya había dicho "bye bye", causando la consiguiente decepción en nuestro buen compañero de pesca, ya que hubiera supuesto su récord de la especie, según me dijo después.

En el resto de la estancia en el río Negro tuvimos nuevas picadas de tarariras tornasoles de buen tamaño, consiguiendo finalmente un mayor pez de cinco kilos de peso, sacado por el amigo Ignacio, como no podía ser de otra forma, que era ya una captura de un tamaño más que razonable y con la que nos dimos por razonablemente satisfechos.

#### REGRESO A "EL DORADO"

Y después del aperitivo e introducción del viaje con las tarariras tornasoles del río Negro, y una vez que llegaron el resto de pescadores del

grupo, Juan y Óscar, desde España, comenzó la parte más seria del programa, por así decirlo, la lucha con los dorados gigantes del río Uruguay, los mayores dorados del mundo. Ya había estado por allí hace algunos años, como he dicho, consiguiendo sacar algunos dorados de tamaño apreciable, pero tenía el objetivo de sacar peces mayores, y sobre todo hacerlo al lanzado, que es la modalidad que más me gusta, con los dorados y en general. No es que desprecie el curricán, que también tiene su técnica y su dificultad, pero mi objetivo era sacar algunos

dorados de más de 10 kilos de peso a *spinning*, lo cual en el río Uruguay, pescando en las zonas y épocas adecuadas, con un buen guía y los equipos indicados, es más que posible, con un poco de suerte y siempre que el tiempo y las condiciones del río sean razonablemente normales. En este caso el río Uruguay estaba algo alto, un poco más de lo normal, para la época del año, finales de marzo, pero las condiciones eran bastante pescables, según nos dijeron los guías, y sobre todo tocando los mejores tramos del río estaba seguro que antes o después tendrían que salir algunos



Gran captura de 15 kilos de peso.